



PARA SERVIR A LA CAUSA NGÓBE

Año 8, No. 45

COMARCA NGÓBE - BUGLÉ, PANAMA

MAYO-JUNIO 1995

Precio: 75 centavos

«Las mujeres indias americanas han formado parte de la tradición de la narración de historias oral y escrita, desde los inicios, pasando las historias a sus hijos y a los hijos de sus hijos y utilizando la palabra para presentar conceptos cruciales para la supervivencia cultural».

(Dexter Fisher, ed., 'The Third Woman')

Contenido

¡GRACIAS AMIGO CHIGON!	2
SITUACIÓN DE LA MUJER INDÍGENA	4
NGÓBE MERIRE ANGWANE KRÄ.	7
RETORNADOS GUATEMALTECOS	
ROMPEN EL SILENCIO	8
500 AÑOS	10
MUJERES INDÍGENAS POR LA JUSTICIA Y LA DIGNIDAD (CHIAPAS, MÉXICO)	12
BOLIVIA Y LOS TERRITORIOS	
INDÍGENAS DE LA AMAZONÍA	13
NOTINDIO.	15
LOS TZOTZILES DE LOS ALTOS	16
AMERINDIA	17
KROGO NUNGWE (CALAGUALA)	19
GUADALUPE (23A. PARTE)	20

¡Gracias amigo Chigón!

Después de aproximadamente 17 años de estar trabajando y acompañando al pueblo Ngóbe en sus luchas; nuestro hermano y compañero de trabajo, **Jorge Sarsanedas -Chigón Tódobu**, se traslada a trabajar a la zona K'iche', en Guatemala. El equipo de **Acción Cultural Ngóbe (ACUN)**, lamenta su partida y expresa su mayor deseo de seguir colaborando con la causa Ngóbe.

Con el permiso de los Ngóbe y de nuestros lectores, deseamos expresar en este editorial la riqueza y el Espíritu que desde nuestra relación con Chigón nos motivaron a trabajar con el pueblo Ngóbe. La causa Ngóbe trasciende las fronteras de esta Asociación; sin embargo, fue a través de nuestro hermano Chigón que conocimos a este pueblo.

Las palabras que expresamos a continuación, recoge la riqueza y experiencia de todo el equipo de ACUN en la relación con nuestro compañero y hermano. De este modo queremos dar a conocer ¿quién es y ha sido Chigón Tódobu?. Gracias...

Nunca estarás solo con tus sueños,
nunca estarás solo para conquistarlo...

«Se balanceaban entre los ramajes de la espesura de sus pensamientos algunas notas musicales muy bien orquestadas.

Así lo conocí cuando llegué a **ACUN**. Estaba allí frente a su grabadora y su computadora portátil, al menos su corteza estaba ahí. Más estoy casi segura que su corazón rebelde se le había escapado a las **montañas de Chiriquí**. Creo que su corazón siempre se le escapa, a ese no lo manda nadie. Ni siquiera él...

Yo creo que a su corazón lo hechizaron las niñas **Ngóbe**. Ellas están siempre vivas, con sus negras cabelleras y sus ojos vivaces, con sus naguas gastaditas, con sus manos como chocolate...

Aquella montaña imponente, aquel sol mañanero, aquellos caminos empinados, el río transparente que fluye sin cesar, aquellas noches de estrellas y luna cómplices de todos sus sueños, ese aire bravucón que se ensañó- aquel día de grabación...

Y que decir de aquella viejita medio encorvadita que con sus manos saca las fibras para tejer un **Krä**, de aquellas mujeres valientes y trabajadoras que conoció, de aquellos ancianos que le contaron historias de su pueblo, del sudor que vió correr por el rostro de los niños, de tantos niños que están amenazados desde que son concebidos porque al nacer no tendrán ni un pedazo de tierra propio para poder hacer muñecos de arcilla...

Todos ellos y ellas fueron el sol que tostó su piel, que abrieron surcos en su frente...

Una niña sentadita en una hamaca a la que dice **mö tare tigwe**, una lágrima que no termina de bajar, tal vez porque esa niña descubrió que él se va... se marcha lejos, a otras montañas, se va como se va el sonido del **Drü** por el aire, dejando a su paso el eco de su voz, la calidez de su risa y el recuerdo imborrable, como imborrable



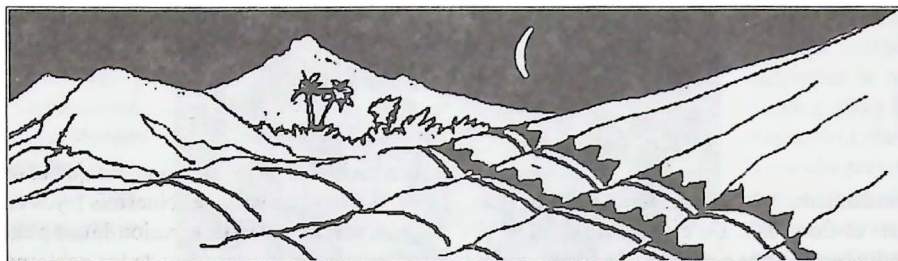


es el recuerdo del arcoiris en medio de la llovizna, de los días que vivimos a su lado.

Un día le escuché decir, que trepado en un cerro muy alto había descubierto que él había sido creado para ver horizontes muy amplios.

Ahora sé que si por algo debemos darle gracias es por habernos tomado de la mano y mostrarnos junto a él un horizonte que se disuelve más allá del mar, que roza los labios del cielo y que nos traga mezcladas en un ansia infinita de libertad....» ¡GRACIAS AMIGO CHIGON...!

EQUIPO DE ACUN.



DRÜ
Publicación Bimestral

Edita : **Acción Cultural Ngóbe (ACUN)**
Dirección : **ACUN**
Apartado 807
Panamá 1
Rep. de Panamá

Impresión : **Impresora Pacífico S.A.**
Diagramación : **Image Text S.A.**
Dibujos : **Theomel Hauradou**
Foto portada : **Meri Ngóbe**
(Mujer Ngóbe)
Fotos interior : **Jorge Sarsanedas**
Héctor Endara (pp. 6)

DRÜ :significa **caracol** o instrumento de viento en general, en el idioma Ngóbere.

Personería Jurídica : Escritura 6836.

Ficha de Suscripción

Nombre : _____

Dirección : _____

Por un año :

Panamá US \$ 7.00

Exterior US \$ 10.00

Enviar cheque o giro a nombre de
Jorge Sarsanedas sj o
Héctor Endara H.

Cta No 31-01-100-62928
Banco Exterior, Panamá.



Situación de la mujer indígena

(El presente texto hace parte del Documento de consenso elaborado por las mujeres indígenas presentes en el Foro de ONGs de Mujeres, realizado en Mar del Plata, Argentina, del 20-24 de septiembre de 1994).

Situación Social

Se estima que actualmente existen **40 millones de indígenas**, desde México hasta el Cono Sur. De esta cantidad, el **59 % somos mujeres indígenas**, lo que equivale a **23,6 millones** de mujeres indígenas, y si bien es cierto que los Pueblos Indígenas atravesamos situaciones críticas y extremas, podemos afirmar que las mujeres indígenas nos hallamos **triplemente marginadas y discriminadas**: como **mujeres**, como **indígenas** y como **trabajadoras**. Son despreciadas nuestras capacidades, habilidades y destrezas, y se nos mantiene relegadas completamente de cualquier acción de desarrollo. Esta condición en muchos países pasa a ser crónica.

Debe destacarse, sin embargo, que las mujeres indígenas hemos pasado a protagonizar las mismas luchas que las mujeres del sector popular, las mismas estrategias de sobrevivencia, enfrentándonos a constantes choques culturales, laborales y psicológicos. Sufrimos, entonces, una **triple subordinación: socioeconómica, política y cultural**.

Condición Jurídica

En un nivel jurídico, la **constitución política** de nuestros países **no incluye los derechos de los pueblos indígenas**, menos aún los derechos de la mujer indígena. Se reducen los derechos indígenas a una visión partenarista, donde el rescate cultural y la promoción de los valores culturales están expresada solamente como patrimonio. Nuestros derechos están inmersos en la declaración general de deberes y derechos de todos los ciudadanos.

En esta situación no podemos gozar los derechos humanos

fundamentales en el mismo grado que el resto de la población del país en que vivimos. Nuestras leyes ancestrales, derechos y valores han sufrido la agresión de una posición asimilacionista e integracionista por parte de los gobiernos.

Derecho a tierra y territorio

Las mujeres indígenas nos identificamos con la tierra, la tierra es vida. Sin embargo nuestras tierras son invadidas constantemente. Nuestros territorios deben respetarse, con título o sin ellos, ya que por derecho e históricamente nos pertenecen.

Acceso a los servicios:

1. Salud

En Materia de salud y bienestar social, se repiten los mismos patrones de marginalidad y discriminación que nos impiden el acceso a los servicios de salud. Se han realizado entre nosotras esterilizaciones masivas inconsultas; encubiertos métodos de planificación familiar; y nos han utilizado como elementos de estudios y experimentos científicos (proyectos biogenéticos). El conocimiento de medicina natural es propiedad intelectual de los pueblos indígenas y para tener acceso a ella debemos ser consultados.

2. Educación:

La mujer indígena hemos llevado en nuestras manos la educación de las nuevas generaciones tanto, en el amor por la identidad indígena como en la salvaguarda de las tradiciones e idiomas. Sin embargo, tradicionalmente hemos sido excluidas



por los programas educativos. El porcentaje de analfabetismo y el retorno al analfabetismo son muy altos entre nosotras, y el mismo hecho de estar sujetas a la pobreza extrema y a la marginación, nos impide acceder a la educación en cualquiera de sus formas. Los programas educativos aplicados se han estandarizado desconociendo nuestras particularidades como mujeres indígenas y nuestras necesidades (nuestros valores culturales, tales como el arte, el tejido, la historia, etc).

Violencia contra la mujer indígena

En las últimas décadas la violencia contra las mujeres indígenas han tomado una fuerza inusitada. Está la violencia surgida de los conflictos armados, de la migración masiva, del desarraigo de nuestros hogares de origen, del éxodo y de la vida sometida a la total inseguridad.

Así mismo, se han incrementado contra nosotras la violación y los abusos sexuales, el maltrato y los tratos crueles y degradantes, particularmente contra las jóvenes indígenas que al emigrar a los ciudades a trabajar como empleadas domésticas somos explotadas.

En los países donde hay o hubo conflictos armados internos, las mujeres indígenas hemos sido las más afectadas por las políticas de tierra arrasada, se cuentan por miles las mujeres asesinadas por el ejército de sus respectivos países, también son muchas las afectadas por las desapariciones forzadas y por la tortura, el desplazamiento interno y el exilio. Es un elemento específico de las mujeres el que los miembros de las fuerzas armadas o de represión gubernamentales usen como método de amedrentamiento y tortura contra ellas, la violación sexual, debido a ello muchas mujeres resultan con embarazos de hijos no deseados; es ésta quizá la tortura más lacerante que pueda sufrir un mujer.

Situación económica

La situación económica de la mujer indígena se caracteriza por los más altos índices de pobreza (79%), la degradación acelerada del medio ambiente por la sobreexplotación y la

escasez de las tierras lo que le va restando espacios de sobrevivencia, -a esto debe añadirse el impacto de las medidas de ajuste económico, el desempleo y la nula participación en los programas de desarrollo. El problema de la tenencia de la tierra es trascendental en el aspecto socioeconómico y cultural, pues la vinculación de los Pueblos Indígenas, de manera particular, la mujer indígena a la tierra, determinan su economía. Al perder su derecho a la tierra, está obligada a la migración, al desplazamiento y a la sujeción a una realidad urbana que le es ajena y que la margina.

Situación cultural

A pesar de la imposición cultural de los invasores y luego la aculturación que sufren los países subdesarrollados de parte de los países desarrollados, que han desvirtuado la identidad y la conciencia de género de las mujeres indígenas; los valores culturales se han mantenido en algún grado y han servido como elemento cohesionador, gracias a nuestra presencia y resistencia pues a través de la tradición oral hemos conservado el idioma, el arte, la artesanía y la medicina tradicional y natural.

Organización y mujer indígena

En las dos últimas décadas han surgido con algunas dificultades algunas organizaciones y movimientos de mujeres indígenas. Las luchas de los Pueblos indígenas han contribuido a la apertura de los temas indígenas en algunos organismos internacionales. Esta lucha ha permitido el surgimiento de mujeres

indígenas que con el concurso de sus compañeras de organización, las mujeres indígenas se aboquen a los temas políticos-económicos nacionales e internacionales y de esta manera lentamente aún se inserten en la vida política de cada uno de nuestros pueblos.



[tomado de Alai-servicio informativo, N° 208, marzo de 1995, pp. 14-16]



Las mujeres Ngóbe y la Chacara

(Ngóbe Merire angwane Krä)

En este apartado quisiera dedicarle a mis **hermanas Ngóbe**, mi más sincero aprecio y respeto, por su gran labor y esfuerzo en la confección de la chacara (**Krä**). La **krä** es una pequeña muestra de la delicadeza, ingenio y creatividad de la **mujer Ngóbe**. Hermanas Ngóbe, es muy importante señalar el papel que ustedes juegan en nuestra cultura, y sobre todo en como contribuyen a la identificación de nuestra cultura autóctona.

A lo largo de mi vida he tenido la dicha de convivir entre ustedes, y de ver desde mi propia familia, todo el amor, esfuerzo y dedicación que ponen para la confección de su **krä**. El **Krä** que confeccionan las **mujeres Ngóbe** se visten de **colores vistosos, simbólicos, míticos, y hasta geroglíficos**. Ha simple vista nunca pude entender ni comprender su significado; pero gracias a nuestras



abuelas que nos han explicado, podemos comprender mejor. Sin embargo, son las mujeres Ngóbe las únicas que pueden explicar mejor la **Krä**.

Las diferentes **formas y estilos** de la **krä**, que confeccionan las mujeres Ngóbe, contienen y expresan muchos **mensajes positivos y negativos de las experiencias vividas por nuestros antepasados**.



Ejemplo de ello tenemos el **mögatda Krai** (chacara de serpiente maligna); que según, nuestras abuelas esta Krä la confeccionó por primera vez la señora **Mesi Kuira**. La elaboración de esta chácara lleva un mensaje apocalíptico, en donde nuestro profeta **Sami Kebedo** (**sugia**) venció al **Tibi** (o sea el **DRAGON**), que quiso acabar con nuestros antepasados. Sami Kebedo lo venció con la ayuda de **Ngöbö** (Dios). También existe el **ñögwatda Krai** o chácara de golondrina; y el **Ji Krai** o chácara que simboliza un camino que luego se divide en dos. El mensaje de esta última se refiere a la dificultad de elegir uno de los dos caminos (el bien y el mal).



Así pues, mujer Ngóbe, la **krä**, te exalta grandemente por el gran amor que le haz puesto al confeccionarla y cuidarla. Aunque muchas de ustedes nunca han salido de esta nuestras tierras, su **krä** ha ido muy lejos mostrando toda su grandeza y belleza. La Krä de la mujer Ngobe juega un papel muy importante como legado de nuestras cultura hacia otras cultura. Ha servido de bandera que nos identifica y muestra parte de lo que es el **pueblo Ngóbe**. Así pues, toda esta labor de las mujeres Ngóbe las coloca en un lugar muy importante en nuestra cultura; donde nosotros los varones no tenemos ninguna participación y por lo tanto ellas son las **únicas protagonistas**.

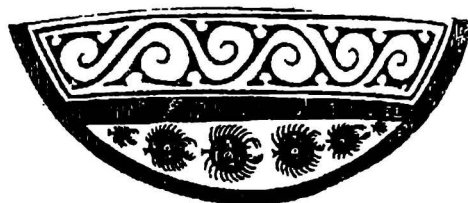
Según la memoria de nuestros abuelos puedo manifestar por escrito que de esta manera **Ngöbö** (Dios),

se comunica con nuestros antepasados a través de nuestros (**Sugia**) antiguas profetas. Así pues, a través de esta labor de las mujeres Ngóbe hemos obtenido una gran riqueza de símbolos y signos, como signos sacramentales de nuestro pueblo. De este modo queda claro el papel que juegan nuestras mujeres a través de los símbolos y signos en nuestro pueblo.

Amigos lectores estos son algunos de los medios que tenemos como una historia viva y que en sí nos muestra una gran riqueza.

Ti mórogotdre merire kra tonrón, abitdi mó utdiótde, Ngöbö raba ja tõi batda raba ja di bien móe Kóre Kradotdebatda.

Chili Negentdubo





Retornados Guatemaltecos rompen el Silencio

Luego de más de una década exiliados en México, los refugiados de Cuarto Pueblo están reconstruyendo su aldea, pero no olvidan la masacre militar en al que murieron 324 personas.

Los refugiados guatemaltecos están regresando a sus lugares de origen para reconciliar los fantasmas del pasado con la realidad de los 90.

Cuando José Francisco, que no quiso dar su apellido por razones de seguridad, llegó nuevamente a Cuarto Pueblo, volvió a un mundo que perdió hace 13 años.

A principios de 1982, José Francisco se casó con su novia de la niñez. Explica que su padre le exigió que se casara joven para que se hiciera cargo de su parte de la tierra disponible en ese entonces en Ixcán. Nadie hubiera pensado que menos de un mes después de su matrimonio, José Francisco perdería a su joven esposa durante una brutal masacre perpetrada por los militares y que lo obligara a abandonar la localidad.

Trece años después, ha regresado a esa tierra y a esos recursos. «Espero encontrar los restos de mi esposa, aunque sean polvo - dice José Francisco-; quisiera poder enterrarla».

En la profundidad de la selva de Ixcán, 150 Km al norte de Ciudad de Guatemala, y dos horas a pie del camino más cercano, los recientes retornados a Cuarto Pueblo se reúnen alrededor de una fosa común que contiene los restos de sus seres queridos.

Saliendo de la parroquia destruida por el fuego, cientos de sobrevivientes de la masacre marchan a través de la hierba

crecida en una procesión que representa la crucifixión de Cristo, dramatiza la masacre que destruyó su aldea.

En cada estación de la cruz, un sacerdote habla sobre la pasión de Cristo y un poblador lee los nombres de los asesinados en el lugar. A esto sigue la siguiente oración: «El sufrimiento de nuestra gente es nuestra esperanza. Las madres masacradas dan más vida a nuestro pueblo».

Luego de la misa, José Francisco cuenta como trató en vano de salvar a su joven esposa, corriendo hacia el mercado dónde vendía víveres.

«Ella se negó a salir. Su hermano la encerró dentro del puesto y ella dijo: «No allá afuera están matando a la gente, ven y escóndete, aquí estaremos a salvo». Viendo cómo sus vecinos morían en medio de la balacera, José Francisco, de 15 años, decidió escapar.

Hoy, lanza duras críticas al gobierno, porque no ayuda a las comunidades como la suya. Todavía se encuentran minas enterradas en Cuarto Pueblo, asegura, y el Ejército continúa acusando a los campesinos de pertenecer a la guerrilla.

Al recordar públicamente los sucesos que los obligó a abandonar la localidad, José Francisco y los otros sobrevivientes de Cuarto Pueblo desafían al Ejército, que niega haber tenido responsabilidad en esa y muchas otras masacres. Hace 13 años estas denuncias eran imposibles.

Resistimos y Resistiremos



La masacre de Cuarto Pueblo formó parte de una campaña indiscriminada de terror llevada a cabo por el Ejército a principios de los 80. Más de 150 mil guatemaltecos fueron asesinados o desaparecidos durante los operativos armados que fueron más lejos del objetivo trazado, que era contener la amenaza guerrillera izquierda.

Sin embargo, mucho ha cambiado en los últimos 10 años. Ahora que el libre comercio reemplaza al anticomunismo como eje de la política exterior de EEUU en América Central, el Ejército guatemalteco ya no puede cometer excesos en nombre del combate a la guerrilla.

Asimismo, a la luz de las recientes revelaciones sobre los vínculos de la Agencia Central de Inteligencia de EEUU (CIA) con los asesinatos en Guatemala, Washington viene desarrollando una presión sin precedentes sobre el frágil gobierno civil de Guatemala para que resuelva por lo



menos algunos casos de violaciones a los derechos humanos.

El espacio político creado a raíz del escándalo ha permitido que el movimiento de base Guatemalteco -que perdió miles de activistas por la represión- retorne lentamente a la vida, y es el motivo por el que más de 40,000 refugiados están reconstruyendo lo que ellos llaman la verdadera historia de Guatemala.

«Hay una tendencia en la algarquía guatemalteca, el Ejército y los líderes civiles de esconder todo. «Si queremos la reconciliación, hay que olvidar», es su actitud. Pero no podemos ignorar el pasado; en cualquier momento puede volver a suceder», dice Miguel Angel Albizu, de la organización de familiares detenidos y desaparecidos.

[tomado de Noticias Aliadas, N°17, mayo, 1995; pp. 1;8]



5000

La Autoridad

En épocas remotas, las mujeres se sentaban en la proa de la canoa y los hombres en la popa. Eran las mujeres quienes cazaban y pescaban. Ellas salían de las aldeas y volvían cuando podían o querían. Los hombres montaban las chozas, preparaban la comida, mantenían encendidas las fogatas contra el frío, cuidaban a los hijos y curtían las pieles de abrigo.

Así era la vida entre los indios onas y los yaganes, en la Tierra de Fuego, hasta que un día los hombres mataron a todas las mujeres y se pusieron las máscaras que las mujeres habían inventado para darles terror.

Solamente las niñas recién nacidas se salvaron del exterminio. Mientras ellas crecían, los asesinos les decían y les repetían que servir a los hombres era su destino. Ellas lo creyeron. También lo creyeron sus hijas y las hijas de sus hijas.

1542 Conlapayara

Las amazonas

No tenía mala cara la batalla, hoy, día de San Juan. Desde los bergantines, los hombres de Francisco de Orellana estaban vaciando de enemigos, a ráfagas de arcabuz y de ballesta, las blancas canoas venidas de la costa.

Pero peló los dientes la bruja. Aparecieron las mujeres guerreras, tan bellas y feroces que eran un escándalo, y entonces las canoas cubrieron el río y los navíos salieron disparados, río arriba, como puerco espines asustados, erizados de flechas de proa a popa y hasta en el palo mayor.

Las capitanas pelearon riendo. Se pusieron al frente de los hombres, hembras de mucho garbo y trapío, yya no hubo miedo en la aldea de Conlapayara. Pelearon riendo y danzando y cantando, las tetas vibrantes al aire, hasta que los españoles se perdieron más alta de la boca del río Tapajós, exhaustos de tanto esfuerzo y asombro.

Habían oído hablar de estas mujeres, y ahora creen. Ellas viven al sur, en señoríos sin hombres, donde ahogan a los hijos que nacen varones. Cuando el cuerpo pide, dan guerra a las tribus de la costa y les arrancan prisioneros. Los devuelven a la mañana siguiente. Al cabo de una noche de amor, el que ha llegado muchacho regresa viejo.

Orellana y sus soldados continuarán recorriendo el río más caudaloso del mundo y saldrán a la mar sin piloto, ni brújula, ni carta de navegación. Viajarán en los dos bergantines que ellos han construido o inventado a golpes de hacha, en plena selva, haciendo clavos y bisagras con las herraduras de los caballos muertos y soplando el carbón con borceguíes convertidos en fuelle. Se dejan ir al garete por el río de las Amazonas, costeano selva, sin energías para el remo, y van musitando oraciones: ruegan a Dios que sean machos, por muchos que sean, los próximos enemigos.

[tomado de Eduardo Galeano, Memoria del Fuego, tomo I, pp 41-42;122-123]

Años





Mujeres Indígenas por la Justicia y la Dignidad

(México, Chiapas) El sorpresivo estallido del 1 de enero de 1994 no fue obra sólo de varones, subcomandantes y soldados subalternos. Intervinieron también las mujeres. Y con sobrada razón. Si la consigna fue «¡Basta ya de miseria, muerte, opresión y explotación!», nadie más que ellas cargan ésas y tantas otras plagas sobre su extenuada humanidad. Por eso, aunque nos repugne y no alcancemos a justificar la lucha armada, tan incómoda para la tan publicitada y no por eso menos falaz tranquilidad del país, justo es escuchar sus demandas y hacernos solidarios con ellas. Son -se ha dicho ya con demasiada frecuencia- las más pobres incluso entre los pobres indígenas, y, por lo tanto, también en ellas -mejor aún: sobre todo en ellas- hemos de ver el rostro sufriente del Dios crucificado.

LAS MAS POBRES ENTRE LAS POBRES. Aún no se ha agotado el tema de las enormes desigualdades y extrema pobreza en Chiapas. En estos momentos no podemos olvidar a las mujeres, cuyos derechos han sido tantas veces ignorados. Es innegable que sobre ellas han recaído formas extremas de explotación, autoritarismo y violencia.

Subordinadas a los varones de su grupo familiar y comunitario, las mujeres tienen menos acceso a la educación; son las primeras en abandonar la escuela y las que obtienen menos ingresos por sus actividades asalariadas. Buena parte de ellas se ocupa en actividades que no reportan ingresos o no son captados por las estadísticas oficiales, a pesar de que contribuyen no sólo con el trabajo en la milpa, el cuidado de los animales, la elaboración de artesanías, la venta en los mercados, etc.

La carga del trabajo doméstico se incrementa por la casi absoluta carencia de recursos y servicios básicos, como agua potable y energía eléctrica. Estas condiciones desgastan prematuramente a la familia y en particular a las mujeres, quienes se encargan del acarreo del agua y de la leña para el uso doméstico.

La situación causada por el conflicto armado ha agudizado la precariedad de esta situación. Después de un cese al fuego, no totalmente respetado, se ha creado un clima de inseguridad y hostigamiento militar que, junto con la falta de alimentos, agua, abrigo y atención médica, ha acrecentado viejos problemas y ha creado nuevos.

La hambruna que sufren las comunidades en la zona de conflicto repercutirá gravemente sobre la salud de la población, que será más vulnerable al cólera y otras

Mujer Indígena

enfermedades gastrointestinales e infecciones respiratorias; la muerte materna, que duplica la media nacional, muy probablemente cobrará la vida de muchas más y los daños reproductivos serán mayores ante la salida de los médicos, la destrucción de clínicas y las persecuciones de promotores de salud.

Esto produce inseguridad y miedo en la población civil. En especial, la situación de muchas mujeres que con sus familias han huido de sus comunidades y buscan refugio en albergues que no ofrecen condiciones suficientes para su bienestar. Igualmente, lo es la de aquéllas que recorren oficinas pública y no gubernamentales en búsqueda de sus familiares desaparecidos. Inquieta también la condición de las viudas, las dejadas, las madres solteras que deben enfrentar la situación de emergencia con recursos aún más limitados; al igual que la de las ancianas que no han podido o querido huir y se han quedado solas o abandonadas en sus comunidades.

ROMPEN EL SILENCIO. El 20 y 21 de mayo de 1994, en San Cristobal de las Casas, Chiapas, más de cincuenta mujeres indígenas tzeltales, tzotziles, tojolábales y chamulas provenientes de nueve municipios chiapanecos, artesanas en su mayoría, rompieron el silencio para reunirse por primera vez y discutir sobre la discriminación que dada su condición étnica sufren todos los días, así como para analizar las iniciativas de reforma al artículo 4° constitucional y su reglamentación.

La reunión se efectuó a iniciativa de algunas Organizaciones No gubernamentales (ONGs), que vieron la necesidad de una auténtica consulta popular acerca de la iniciativa de reforma al mencionado artículo formulada por el gobierno federal, para lo cual no se ha convocado ni a las comunidades



La situación de las mujeres indígenas de Chiapas es también una muestra del estado de miseria y explotación que padecen las mujeres de todas las etnias del país.

ni a los representantes de diversas organizaciones indígenas, pese a que en la entidad conviven 13 étnias con aproximadamente un millón de habitantes.

Durante la reunión se abordaron temas como la violencia intrafamiliar, el maltrato y la discriminación que sufren como indígenas. Mencionaron, por ejemplo, que como trabajadoras domésticas perciben 80 nuevos pesos mensuales. En su caso, las artesanas tienen que enfrentar el regateo de los compradores y la agresión de los policías, quienes les arrebatán dinero y mercancía. Una mujer tzotzil afirmó: «Ya estamos cansadas del maltrato y no estamos dispuestas a aguantar».

La violencia intrafamiliar fue parte importante de la reflexión acerca de las costumbres y tradiciones de las comunidades. Las participantes hicieron énfasis en la

Mujer Indígena

injusticia del maltrato doméstico por parte de los hombres. Las participantes manifestaron que es injusto que a la mujer se les pague menos que al hombre porque trabajan igual que él y en muchas ocasiones más, pues ayudan al hombre en la siembra, en el cuidado de los animales y en la casa, además de su trabajo asalariado, por lo que demandaron que se cumpla lo de «a trabajo igual, salario igual».

Se quejaron también de la indiferencia con que responden las autoridades municipales cuando acuden a exponer esta problemática o a solicitar algún servicio para su comunidad, pues encuentran como respuesta generalizada: «no atendemos a las mujeres, atendemos sólo a los hombres».

Bajo el título de Encuentro-Taller: Los Derechos de las Mujeres en nuestras Costumbres y Tradiciones, Reflexiones sobre el Artículo 4° constitucional, las mujeres hablaron de salud, educación, vivienda, tenencia de la tierra, derecho a ser sujetos de créditos agrarios y de vivienda, participar en la toma de decisiones tanto en su casa como en su comunidad, así como a ser elegidas a cualquier cargo.

Sobre educación, lamentaron que la mayoría de los indígenas, hombres y mujeres, no puedan acudir a la escuela debido a que las labores del campo y de la casa los condenan desde temprana edad a apoyar a los padres. Por lo anterior, demandaron la creación de escuelas en cada una de las comunidades, la elaboración y distribución de libros de texto y programas de alfabetización bilingües para adultos.

Respecto al derecho a la tenencia de la tierra, todas coincidieron en la necesidad de dotar a las mujeres de tierra, y en que deberían ser consideradas también en la reciente reforma al artículo 27 constitucional, para poder ser sujetos de crédito agrario.

[tomado de Esquila Misional,
N° 478; 1995; pp. 25-29]





Bolivia y los territorios indígenas de la Amazonía.

(La lucha por la autogestión)

Los **llanos de Mojos** - espacio geográfico multiétnico de la amazonía- en Bolivia, constituye un ejemplo de los problemas y desafíos de los territorios indígenas en américa latina actualmente.

Desde las gobernaciones y parte de la república, los pueblos indígenas de Mojos sufren diversas formas de explotación de su fuerza de trabajo que responde a la demanda de recursos naturales que tiene el mercado internacional. Esta situación de injusticia provocará levantamientos con los cuales pretenden liberarse de la expoliación que viene por mano de los religiosos, autoridades y patrones «**carayanas**» (hombre blanco opresor).

Tanto la Reforma Agraria (1952) y la Reforma Educativa (1956), se constituyeron como una amenaza para los indígenas (sus tierras, lengua materna e identidad étnica). Además, en 1987, las instituciones y autoridades regionales entregan los bosques maderables a empresas, sin tomar en cuenta para nada a las comunidades indígenas. Estas empresas madereras y los motosierristas han provocado una serie de deterioros ecológicos y sociales en el territorio indígena de Mojos.

Estos antecedentes impulsaron la conformación de estructuras organizativas que proyectan sus objetivos hacia la formación de un movimiento interétnico regional. La demanda territorial constituye el fundamento del proceso de desarrollo y consolidación del movimiento indígena. No obstante abarcan también el derecho a la educación, el respeto a su cultura y sus formas de organización. El 15 de agosto de 1990, 700 indígenas parten de Trinidad rumbo a la Paz, sede del gobierno nacional, para plantear al estado y la sociedad el respeto y reconocimiento legal de sus territorios. La marcha ha sido la acción colectiva para extender hasta la sociedad nacional la cuestión indígena. Mediante la marcha, los pueblos indígenas del Beni demostraron su adhesión y reconocimiento al Estado Nacional. El 24 de setiembre, el gobierno nacional emite los decretos supremos N°22609, 22610 y 22611, reconociendo las demandas territoriales de los habitantes del Bosque Chimeneas, Iviato y del Parque Nacional Isiboro-Sécure.

Consolidar los territorios indígenas es una tarea llena de limitaciones y conflictos por presiones de las propias instancias

estatales y especialmente de las empresas madereras que tratan de deslegitimar tan importantes reivindicaciones. Ante esto se han desarrollado procesos de capacitación en grupos indígenas de base para incorporarlos a las actividades de planificación, gestión y protección de los territorios. Debemos señalar que los conflictos de esta región provocan inclusive contradicciones agudas entre las comunidades y algunos de sus dirigentes.

Los territorios indígenas están concebidos como estrategias alternativas de manejo de recursos naturales y desarrollo sostenible. Los pueblos indígenas de la región amazónica de Bolivia poseen una experiencia ancestral en el uso diversificado de los ecosistemas, lo que les permite encarar los proyectos de etnodesarrollo y conservación ambiental. Esto supone riesgos y desafíos ante las presiones del mercado libre; sin embargo, están dispuestos a enfrentarlo con la esperanza y la fe de un mejor destino para ellos, sus hijos y la tierra que habitan.

[tomado de Asuntos Indígenas,
N°4, 1994; pp 16-18]



El indígena de Panamá y de Abia Yala, tal como aparece reflejado en los periódicos del país. Mes a mes, noticia a noticia, cuánto de racismo, cuánto de solidaridad, cuánto de olvido, cuánto de nueva sociedad...

* **Datos.** El pasado, ha sido un bimestre (**MAYO-JUNIO**) de muchas reuniones, seminarios, proyectos, críticas, solidaridad y promesas. Sigue la propaganda minera y también las interrogantes al respecto. En este bimestre se recogieron 248 noticias e informaciones (124 más que el bimestre anterior) en seis periódicos que se publican en la capital. Las informaciones referente a los **ngóbe** fueron el **31 %** y nuevamente el tema social (salud, educación, servicios, etc) ocupó casi la mitad de las noticias y escritos. Veamos los datos según temas:

TEMAS						
Naciones	Social	Econom	Po-Or	Cult-Rel	Total	%
Ngóbe	20	34	16	8	78	31.45
Kuna	33	6	20	4	63	25.40
Emb-Wou	13	3	6	5	27	10.89
Naso	1	1	-	-	2	0.81
Panamá	14	7	4	6	31	12.50
Abia Yala	2	2	18	25	47	18.95
Total	83	53	64	48	248	100.0
%	33.47	21.37	25.81	19.35	100	

ELABORADO POR EQUIPO DE ACUN.

INDIGENAS EN PANAMA. La población indígena ha sufrido por largos años el abandono de parte del gobierno y del resto de la nación panameña, siendo víctimas de la **marginalidad y pobreza extrema**. No es casual entonces que, su población y la región donde habitan, sean objeto de proyectos paleativos que sólo pretenden responder a una parte de los problemas de estos grupos étnicos. Algunos son muy buenos, otros no tanto, como la **minería**. Este último continúa con su campaña en favor de las exploraciones y explotación minera. Los indígenas en Panamá, han logrado algunos avances en sus luchas milenarias: proyectos de salud, vivienda, proyectos agrícolas, puentes, acueductos, carreteras, educación bilingüe, y la delimitación de algunas comarcas. En este sentido hay que reconocer la labor emprendida.

Sin embargo, se hace necesario señalar que estos proyectos estan cargados de una visión occidental de desarrollo donde el enfoque principal para la solución de los problemas indígenas se limita a la satisfacción de ciertas necesidades (temporalmente).

No existe en Panamá una **política indigenista** que responda de modo adecuado a la problemática indígena. Por lo general, se deja de lado el conflicto central, que es la **tierra**; y tanto la población

indígena, como su folklore (artesanías, vestidos, etc) son utilizado como atractivo turístico a través de programas, concursos y competencias, mientras en la realidad el interés nacional por el futuro de la población indígena esta en tercer y cuarto plano. La intención en abordar este tema se debe a la necesidad de que nuestro proyecto de nación tome en cuenta los diferentes grupos étnicos que forman nuestro país, de igual modo, nuestra estrategia de desarrollo no se debe montar por encima de la población indígena.

EL GRAN TEMOR A LA COMARCAS. A menudo se escuchan opiniones que sostienen que las comarcas lo único que harán es aislar a los indígenas del mundo civilizado; que las mismas son producto del rejuergo político y económico de algunos caciques que buscan poder dominar y sacarle provecho a esta situación. Y además, expresan que los grupos indígenas son apáticos porque nunca han sido dueños en propiedad de nada. Entonces la solución es darle a cada familia un pedazo de tierra con título de propiedad, pero que no puedan ni vender ni alquilar; y que el gobierno abra las vías necesarias para que la civilización llegue a estos grupos que lo necesitan. [Bolívar, Marquez, **La Prensa**, 19/05/95]. Otros por su parte sostiene que a ese paso, los negros antillanos, los panagringos, y otros grupos, pronto exijan su comarca [Irving H. Bennett, **La Prensa** 08/06/95].

Es evidente en este tipo de comentarios un **visión etnocentrista** de la problemática indígena. La comarca, o mejor dicho la tierra, en de vital importancia para la **existencia física y cultural de los indígenas** dentro del Estado panameño. En ningún momento las comarcas significan un aislamiento o cerco para evitar relaciones con otras culturas. Por el contrario, según **Paliwitur sapibe**, las comarcas son la garantía de conservación y protección equilibrada de recursos naturales y culturales, cuyos beneficios son para todos y no para satisfacer a unos pocos y poderosos que explotan los recursos sin tomar en cuenta la participación indígena (colonialismos interno). [La Prensa 07/06/95]

Los pueblos indígenas nos presentan un modelo de desarrollo y civilización distinto al occidental (ladino). Todo esto no es el capricho de unos cuantos caciques, sino la lucha de todo un pueblo por alcanzar su autonomía y desarrollo. En la civilización occidental la violencia, inseguridad social, desempleo y hambre son los indicadores más evidentes. Es justamente este tipo de civilización la que ha llevado a los pueblos indígenas en la situación de pobreza y marginalidad en la que se encuentran. **¿Aún así cuestionamos sus aspiraciones?...**

(José Raúl Aparicio)



LOS TZOTZILES DE LOS ALTOS

Continuamos con esta sección, donde esperamos lograr algún conocimiento, aunque sea pequeño, sobre los hermanos pueblos originarios de ABIA YALA. Seguimos en México y en su región más conflictiva: CHIAPAS.

Ubicación e historia: Los Tzotziles ocupan la región central del estado de Chiapas (México), denominada Los Altos de Chiapas. El terreno de esta zona, es sumamente accidentado, con numerosas cumbres, barrancas, cañadas y lomeríos. Los valles y las llanuras son muy escasos por lo que los terrenos no son propicios ni para la agricultura ni para la ganadería mayor. Los tzotziles constituyen uno de los grupos indígenas menos aculturados y más conservadores de México. Son de origen maya peninsular y han compartido su desarrollo histórico con los tzeltales.

Durante la conquista y colonización española, el territorio tzotzil fue repartido en encomiendas y los indígenas concentrados en pueblos para facilitar su control, la entrega de tributos y la obtención de trabajo gratuito. El sistema colonial provocó una situación desastrosa en las comunidades indígenas, que se encontraban al borde del hundimiento económico y demográfico. En 1712, estalló una sublevación de casi todos los pueblos tzeltales, en la que también participaron grupos tzotziles. Fueron derrotados y huyeron hacia la sierra. Con la independencia, su situación no varió mucho. Fueron frecuentemente despojados por terratenientes que denunciaban como baldíos muchos terrenos indígenas.

Durante la gestión de Porfirio Díaz, se extendió el latifundio a costa de las tierras indígenas. Los pobladores de la zona fueron integrados en el sistema de «baldiaje», por medio del cual tenían que proporcionar trabajo gratuito a los terratenientes a fin de que los dejaran vivir en sus antiguas tierras. También muchos indígenas fueron enviados a trabajar a las fincas cafetaleras del Soconusco y a las monterías, en donde vivían en condiciones infrahumanas. No es sino hasta 1936, con el gobierno de Lázaro Cárdenas, que les fueron devueltas sus tierras en base a dotaciones ejidales.

En la actualidad, a pesar de la legalización de sus tierras, éstas son invadidas en ocasiones por propietarios vecinos, lo cual ha dado lugar a enfrentamientos armados.

Idioma: El tzotzil es una lengua del grupo Maya-Totonaco, familia-mayance, según la clasificación de Swadesh y Arana. Aún cuando hay algunas diferencias dialectales entre los distintos municipios, ellas no impiden el mutuo entendimiento. Esta lengua está íntimamente emparentada con el tzeltal.

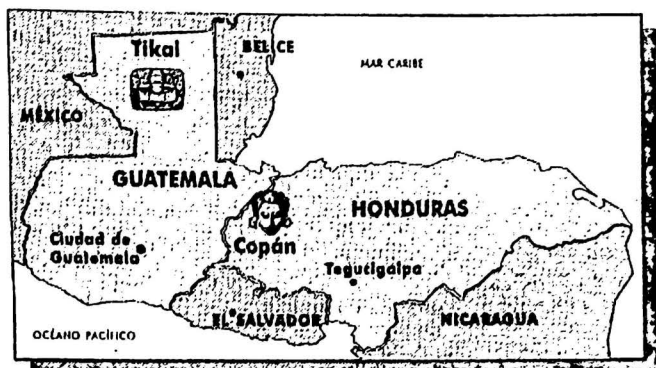
Economía: La agricultura es la actividad económica fundamental de los tzotziles. Los principales cultivos son el maíz, frijol, trigo, papa, y hortalizas y, en ciertos lugares, café y caña de azúcar. Se tiene frutales como perón, durazno, manzana, y pera y, en la parte semi-tropical, naranja, piña, aguacate y plátano. El ganado predominante es el ovino y el caprino. Del primero se aprovecha únicamente la lana, ya que no se puede comer la carne del borrego por ser éste un animal sagrado. En virtud de lo precario de su economía, el tzotzil se ve obligado a vender su fuerza de trabajo durante algunos meses del año, yéndose, sobre todo, a las fincas cafetaleras del Soconusco. La alimentación del tzotzil se basa fundamentalmente en el maíz, el cual se consume en forma de pozol (masa de maíz disuelta en agua) o tortillas, y en el frijol. Solamente en las fiestas se consume la carne y muy rara vez la leche, por lo que la dieta es muy pobre en proteínas y calorías.

Organización Socio-Religiosa: La familia nuclear formada por el padre, la madre y los hijos, que habitan una sola casa es la unidad social básica. La familia extensa, constituida por los hermanos varones del padre y los hijos varones casados, que generalmente viven cerca unos de otros sobre los mismos terrenos.

Dentro de las familias hay una división del trabajo muy estricta. El hombre y los hijos varones mayores se dedican a las labores de la milpa, mientras que la mujer se encarga de preparar los alimentos, de atender a los animales domésticos, tejer la ropa de la familia y cuidar de los hijos pequeños. La mujer tiene una cierta independencia económica debido a que es suyo el dinero obtenido de la venta de los animales domésticos, la verduras y los otros productos que ella elabora, tomándosele siempre en cuenta en las transacciones comerciales.

En la mayoría de los municipios tzotziles, tanto la población como las autoridades, son indígenas. La religión tzotzil es una fusión de elementos católicos y nativos. La vida religiosa de la comunidad está en manos de funcionarios indígenas. La fiesta más importante en toda la región es la del Carnaval de Chamula (danzas rituales, cabalgatas, paseo de banderas, juegos de toros y la carrera del fuego). Esta fiesta es también una de las de mayor relieve en todos los pueblos tzotziles, junto con el santo patrón y la Semana Santa.

[Resumido de Los Tzotziles de Los Altos (INI, México D.F., 1982)]



RELATO MAYA DE DOS CIUDADES. En el libro «Copán y Tikal, los secretos de dos ciudades», el escritor hondureño Ricardo Argucia y el arqueólogo guatemalteco Juan Antonio Valdés, no develan los misterios de estas dos **antiguas ciudades mayas**. El libro, producto de 10 años de investigación, refuta la creencia común de que las comunidades mayas eran gobernadas por una teocracia regida por poderosos sacerdotes, y contradice interpretaciones según las cuales las pirámides mayas eran centros ceremoniales usados exclusivamente para ritos religiosos. Sus estudios nos muestran que la cultura maya se basaba en un gobierno secular y que las pirámides eran castillos de los ricos. Lo que una vez se pensó que eran monumentos a los dioses fueron en verdad tributos a las diversas dinastías (ver Noticias Aliadas, N°15, abril de 1995).

TARAHUMARA Y NARCOTRAFICO.

Los **Tarahumara** o **Rarámuri** viven en la Sierra Madre, al noroeste de México. Los **Tepehuanes** son sus vecinos al sur. Lo remoto de su territorio ha hecho que su situación fuera hasta hace poco comparativamente buena. Pero en los últimos años esto ha cambiado. Sus extensos bosques han atraído a una legión de compañías madereras a la zona. En 1985, el Banco Mundial propuso un proyecto de «desarrollo» forestal de 94 millones de dólares que habría supuesto la construcción de más de mil Kms. de carreteras, además de la tala de árboles y construcción de papeleras en 67 millones de acres. El proyecto está actualmente suspendido. De todos modos, ha habido un continuo aumento de no indígenas en la zona. Han invadido las tierras Tarahumara y Tepehuan para talar y abrir campos para el cultivo de marihuana y opio. Esta invasión ha producido una escala de violencia ya que los indígenas son obligados a cooperar en el tráfico de drogas (en el que están implicados el ejército y la policía estatal) o son asesinados si se resisten. La notable corrupción de los sistemas políticos y judiciales mexicanos supone que los indígenas tienen pocas posibilidades sin ayuda exterior (ver Survival International, N°34, 1995).



Los Tarahumara son conocidos en México por su extraordinaria capacidad de correr.

CALAGUALA = BIGIN KRI

(Nombre científico: *Polypodium sp.*)

Las raíces de esta planta suministra a la medicina doméstica una valiosa ayuda, pues posee un remedio seguro para purificar la sangre (depurativas), obrando a la par como un excelente sudorífico (ayuda a sudar). Nosotros los Ngóbe le damos mucha importancia ya que controla muchos problemas de salud física, sobre todo para controlar los dolores causados por los insectos.

¿Cómo se prepara? En cualquier caso se utiliza medio manojo de esta raíz; se limpia y lava bien, luego se pica o se machaca, y posteriormente se le agrega un litro de agua. Se tiene que hervir hasta quedarse reducido más o menos a medio litro. Luego se le agrega un poco de sal, y ya está listo para tomar solo o con leche.

Dosis: Dos (2) cucharadas en la mañana y otras dos por la tarde (adultos). Niños sólo una (1) cucharadita con leche. Se recomienda tomarlos todos los días, hasta cuando el paciente se sienta bien de salud.

¿Qué enfermedades cura esta raíz?

Por experiencia sabemos que cura muchas enfermedades; sin embargo, sólo mencionaremos algunas tales como: la expulsión de lombrices estomacales e intestinales (vermífuga); sífilis (antisifilítica); reumatismo; para los golpes y contusiones en caídas; y ciertas enfermedades de la piel.

Nosotros los Ngóbe lo utilizamos como calmante, o sea, para controlar los dolores causados por algunos insectos tales como: gusanos, arañas, alacranes, y cuando alguien resulta mordido por una víbora. En este caso la preparación es la misma, pero es recomendable tomarlo sin cocinar y sólo (sin

azúcar, sin sal, y sin leche), ya que así les hace más efecto al paciente. La dosis sería: para adultos (2) cucharadas cada dos horas, y para niños una cucharada cada hora. Este tratamiento debe durar sólo un día.

Se usa también este cocimiento en los atrasos o adelantos de la menstruación. En estos casos se toma tres cucharadas por la mañana y otras tres por la tarde después de las comidas.

Un cocimiento de dos manojos de la raíz y dos litros de agua (por 15 minutos), sirve para los lavajes y para curar los flujos blancos de las mujeres, vaginitis y vaginismo (inflamación de las vaginas).

Advertencia: Se ha informado que en algunas áreas subandinas esta preparación induce al aborto (abortivas).

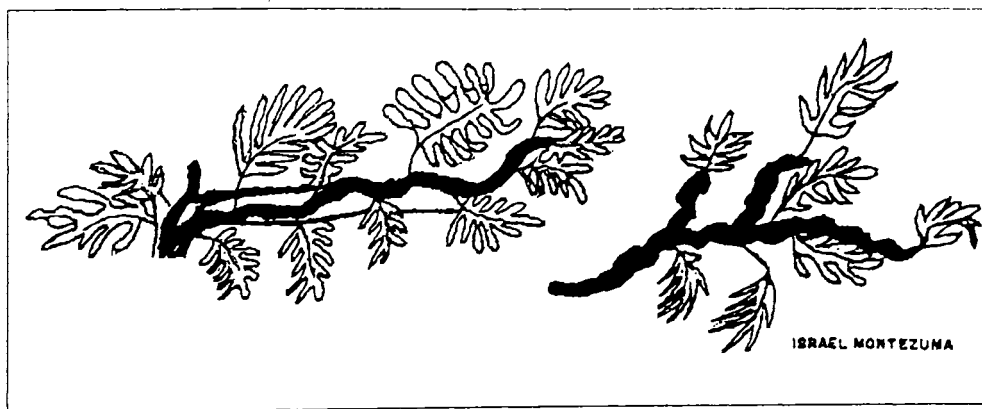
(Chili Negendubó)

Fuentes consultadas.

* Acosta S., Misael. 1992. *Vademecum de plantas medicinales del Ecuador*. Quito; Edit. ABYA-YALA. p. 243.

* Manfred, Dr. Leo. 1992. *7,000 recetas botánicas a base de 1,300 plantas medicinales americanas*. Buenos Aires. Edit. Kier (16a. edición); p. 145.

* Pompa, Gerónimo. 1984. *Medicamentos indígenas*. Panamá. Editorial América (52a. edición); p. 75.



Investigado por el Coprosa de Todobotdó, San Félix)

GUADALUPE (XXIII)

A continuación transcribimos partes del texto del Nican Mopohua con algunas anotaciones y comentarios. Las palabras en nahuatl (lengua de los mexicas) se ponen porque explican más claramente y dan el verdadero sentido del texto.

106. «Me dijo porqué te las había de entregar: para que veas la señal que tú pedías, para que creyeras en su voluntad; y también para que aparezca la verdad de mi palabra y de mi mensaje. Aquí están. Dígnate recibirlas.»

El misionero guadalupano insiste. Si se ha de creer en la voluntad de la Virgen se tiene que creer en la palabra y mensaje del pobre. Sólo después de afirmar esto Juan Diego entrega la señal: Dígnate recibirlas.

107. Luego desenvolvió su blanca manta, pues en su hueco traía recogidas las flores, y al instante cayeron por tierra todas las difentes flores de Castilla. En ese momento se pintó, apareció de repente la preciosa imagen de la siempre Virgen Santa María, Madre del Dios Téotl, de la misma forma en que ahora está presente y se guarda en su preciosa casa, en su ermita del Tepeyac, que se nombra Guadalupe.

Se pintó, apareció de repente: Momachioti, neztiquiz.

Son palabras muy antiguas, que nos hacen suponer que el Nican Mopohua fue escrito cuando aún existían sabios tlamatinime o herederos de ellos, que podían manejar con soltura el lenguaje religioso del que posteriormente ya nadie pudo dar cuenta. Esta es la quinta aparición de la Virgen. Según lo que explicamos (cfr. vv. 9,10,76) se inicia en el evento la etapa de superación.

Su preciosa casa, en su ermita: In itlazochanzinco in iteocaltzinco.

Aunque el texto tenga un estilo y palabras que sólo lo hacen posible a mitad o final del siglo XVI, estas palabras demuestran

que tuvo una redacción posterior, cuando además de la ermita ya había un templo precioso.

108. Cuando la vio el Señor Obispo, él y todos los que allí estaban se arrodillaron, se admiraron mucho. Se pusieron de pie para verla, se entristecieron, se acongojaron en el corazón, y en el pensamiento.

Esta vez se encuentran el creyente y el no creyente, en el cruce de caminos de la quinta aparición. Al centro está la Madre de Dios. Ahora ya todos creen. Estamos ante la presencia de una admirable superación de situaciones. Todos asumen la misma actitud que antes había tenido el pobre Juan Diego: se arrodillaron, se admiraron mucho. Se han identificado con él. Ante la Guadalupeana todos son pobres; de una manera real o de una manera solidaria todos han de luchar por la dignificación y liberación del pobre. Se trata no sólo de pensamiento (intlalnamiqiliz) sino de decisiones y obras (inyollo): en el corazón.

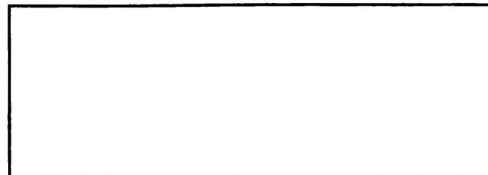
109. El Señor Obispo con lágrimas y tristeza, le hizo oración, y le suplicó que lo perdonara por no haber creído a su voluntad, a su corazón y a su palabra.

Antes el indio había llorado y se había entristecido (cfr. v.51); los recién convertidos no encuentran, en su turbulencia de fe, otro modo de actuar ante la Virgen que identificarse con el pobre.

[tomado de Clodomiro Siller, Para comprender el Mensaje de Guadalupe, pp 91-92]



**Acción Cultural Ngóbe
(ACUN)
Apartado 807
Panamá 1
República de Panamá**



IMPRESOS

VIA AEREA.

AIR MAIL.

PAR AVION.